Entrevista

Club de Boxeo Popular Aukantun

Entrevista:
Club de Boxeo Popular Aukantun

Grabación, transcripción y edición:
Grupo Editorial Maleza Desértica

Primera edición: abril 2025
Santiago (Chile)

Ningún derecho reservado
La reproducción de este libro, a través de medios ópticos, digitales, químicos, fotográficos o de fotocopias está permitida y alentada por la editorial.

Introducción

La resistencia y voluntad de algunas individualidades han ido conformando un espacio de lucha desde el deporte de combate, transformándose gradualmente en taller de boxeo popular y autogestionado Aukantun. Desde las calles sucias de la zona norte de Santiago, donde el cerro San Cristóbal, el Guanaco y el Carbón nos ubican en el espacio. Sorteando los factores del entorno, la precariedad, el frio y la intrusión de seres que deambulan.

Desde aproximadamente el 2017, en la Ángela Davis, hasta el presente en el anfiteatro de Conchalí ubicado en Vivaceta con Dorsal, donde cada miércoles se reúnen a jugar con guantes y focos, escapando de los perros o saltando algún charco, quienes conforman y han transitado este espacio, nos comparten su experiencia, sus deseos y sus aportes a la lucha.

¿Qué lucha nos preguntamos? La lucha de recuperar nuestros cuerpos, nuestras ideas y comportamientos, de considerar que también portamos una violencia y una capacidad de respuesta frente a quien nos desea aplastados y serviles a lo productivo. Desde ahí, consideramos importante el relevar la trayectoria de este espacio de deporte autogestio-nado, horizontal, inclusivo, antiautoritario y antifacista. Para tener presente el ocupar nuestro tiempo en aquello que nos fortalezca y negarnos con ímpetu ante la pasividad, el cansancio crónico y una salud mental deteriorada.

Aukantun, no se proyecta solo como un espacio deportivo, sino un lugar de encuentro donde diversas personas puedan formarse, hacer uso del espacio público, construir vínculos, crear colectividad desde el aprender jugando, el aprender luchando.

Este folleto es el resultado de una entrevista oral que más que registrar palabras, busca escuchar las voces de quienes han sostenido el proyecto y que han hecho del deporte una herramienta de lucha social y política.

Grupo Editorial Maleza Desértica
Abril 2025

Entrevista

¿Cómo se origina el proyecto de Aukantun y por qué?

-(Favio) Aukantun partió en Recoleta, en la Angela Davis y lo hacía un peñi en el colegio María Goretti, como un taller abierto a la comunidad, autogestionado, gratis. Habrá sido hace unos diez años atrás, el 2016 o 2017. Bueno, allá se hacía el taller. Después ha tenido una larga historia. Se cambió de lugar, ahora se hace en Conchalí. Siempre tuvo ese origen popular, abierto a la comunidad, para todos, vecinos, vecinas. Lo distintivo es que era gratis. Y no era una instancia de la Muni, sino que era organizado por gente de ahí mismo. Esto tuvo un origen antes, que era el gimnasio popular: que eran cuatro espacios, donde estaba el boxeo Aukantun.

-(Pancha) Qué fuerte esa idea de gimnasio popular.

-(Alicia) ¿Eran varias agrupaciones en esa idea de gimnasio popular?

-(Favio) Era una coordinadora de Recoleta. Existía la coordinadora Cinco de Enero. Había batucada, brigada muralista y cuatro espacios que eran deportivos. Creo que uno era un club de fútbol. Yo me acuerdo del gimnasio popular y del boxeo Aukantun. Y eso terminó siendo solo Aukantun. Se condensaron esos espacios deportivos.

Cuando Aukantun se concretó, ¿seguían entrenando en Recoleta o se empezaron a mover a otros espacios?

-(Favio) Nos movimos. Los primeros recuerdos que tengo entrenando acá en Conchalí fueron para la revuelta. Para unos encuentro que hubo, de marcha de la zona norte. La revuelta nos trajo pa' acá.

¿Cómo o en qué creen ustedes que se diferencia Aukantun de otros espacios deportivos?

-(Débora) Primero porque no solamente es un espacio deportivo, es también un espacio político. Nosotros tratamos de socializar los deportes de combate, el deporte de combate, el boxeo en sí. Los deportes de combate son poco accesibles a la comunidad más precarizada. Entonces, está el tema deportivo que como clase se nos niega caleta. El ocio lo tenemos casi todo abocado a la enajenación. Entonces, proponer otras instancias desde lo político y desde lo deportivo. Y creo que eso hace que Aukantun sea diferente a un dojo o a otro espacio.

-(Pancha) Quizás también por los valores que se quieren compartir en el espacio, ya que no necesariamente es competitivo, sino que, apuntado a la formación en conjunto, que podamos profundizar en conjunto y no necesariamente ir a aprender a pelear para sacarnos la chucha entre todos. Para aprender en la colectividad.

-(Alicia) Chiquillas, ¿y ustedes cuánto empezaron a participar en el proyecto?

-(Débora) Yo llegué como en el 2020. Fue después del estallido. Partí en el jardín en un taller de boxeo, con unas características parecidas a Aukantun. No cachaba ni una de boxeo, no sabía cuál era la izquierda, la derecha. Nada. Me gustaba, me gustaba caleta el boxeo. Fue en un momento súper brígido de la vida que llegué a Aukantun. Y me quedé para siempre.

-(Pancha) Yo llegué en el 2019. Estoy segura de que partí antes del estallido. Como una, dos semanas antes.

-(Favio) Se pasó un estudiante por el torniquete y empezamos a hacer el taller en la calle (risas).

-(Pancha) Yo me acuerdo de que iba a boxeo y todavía no quedaba la caga'. Yo iba de San Joaquín a Conchalí en el 2019. La Rosa me invitó. La Rosa es mi mamá.

¿Qué relación existe entre el deporte y la lucha política?

-(Favio) La relación es directa, es la lucha de clases. Si bien Aukantun tienen un rol formativo, comunitario, igualitario, inclusivo, donde todos pueden participar -y tal vez estando en una fase germinal, chiquitita, humilde, trabajando en la calle-, en el fondo comprendemos que el monopolio de la violencia estatal se utiliza solo contra los pobres. O sea, no es que la violencia se justifique desde el Estado y "que busque una justicia y que a todos nos toque algo justo", sino que cuando uno vive en la pobla hay que aprender a defenderse de hartas cosas. No solo de la delincuencia, de un agresor machista, feminicida. No sé, la misma policía. todos sabemos que no trata de la misma forma a los pobres que a los ricos. De hecho, de los ricos son sus perros nomás.

Entonces, si uno lo ve desde esa óptica, la relación es directa. A lo mejor es un esfuerzo humilde. Nos estamos enfocando en mejorar físicamente a personas que no tienen acceso como en otros lados, pero en términos valóricos se busca el empoderamiento de las personas. Que aprendan a defenderse, tomar sus decisiones y que el espacio sea algo más organizativo. Yo creo que para allá se ha ido empujando. Que no sea solo box. Siempre Aukantun ha tenido la para' más político-social. Se hacen velatones, se conmemoran ciertas fechas, se han hecho conversatorios. Hartas veces nos han invitado a otras actividades, a apoyar actividades políticas o sociales. Entonces, es más que solo boxear. Y la relación con la violencia es esa. La lucha de clase. Si no aprendemos a defendernos, el monopolio de la violencia va a estar siempre desde el Estado o los poderosos.

-(Débora) Yo creo que el tema de la salud física y mental, que tiene que ver con una perspectiva de clase, es algo que a los pobres se nos niega caleta. Y el deporte es una instancia saludable. El Aukantun tiene principios; somos antiautoritarios, antifascistas, anticapitalistas. Son nuestros principios. Como dice el compañero, es una instancia inclusiva, donde va a ir la abuelita de la parroquia, donde va a ir... (risas)

-(Favio) Ese es nuestro mejor ejemplo de inclusión (risas). Una vez llegó una señora católica de una parroquia. La Hilda. Siempre le gustó el boxeo y el papá no le enseñaba por ser niña. Y después de vieja llegó con sus guantes el primer día que entrenó. Daba los medios cruzados. Nos ofreció la iglesia para hacer el Aukantun (risas).

-(Débora) El deporte de combate que nosotros hacemos está directamente relacionado con la lucha de clase. Porque logramos de alguna manera socializar lo aprendido.

¿Qué sentido tiene para ustedes las consignas que utilizan? "Entrenar para luchar, luchar para vencer". Y otra que encontramos que dice "Edúcate, organízate, pelea".

-(Favio) Yo encuentro que tiene un significado directo. De educarse, que es un espacio formativo, para que las personas se desarrollen, prueben, incluso que participen, más que boxear, organizarse. El acceso al deporte de combate no existe en verdad de forma democrática. Es caro, es machista, es competitivo. Está concentrado en ciertos lugares. No es que uno tenga acceso a lugares populares. O si son lugares baratos, los valores a veces

son distintos. Yo creo que tiene ese objetivo, de ir rompiendo esos estereotipos, esas normas, lo común. La Aukantun podría existir en cualquier parte, con dos o tres personas que quieran entrenar y se puede. Es un derecho hacer deporte en cualquier parte de la vía pública y yo creo que por ahí va. No sé si tiene segunda lectura "edúcate, organízate y pelea".

-(Pancha) Quizás lo difuso es contra quién se pelea. No se dice en la consigna.

-(Débora) De alguna manera lo decimos con nuestros principios. Porque si nosotros decimos que somos antifa, nuestro enemigo es el fascismo, ya sea encarnado de Estado, policía, ricos… el fascismo como tal. Políticamente hablando, estamos claro quién es el enemigo. Igual no estamos todo el rato diciendo "somos antifascistas" ¿para qué?

-(Pancha) Pero en el espacio se apunta hacia eso, a dar un espacio alternativo a lo existente.

-(Alicia) Yo creo que quien llega por redes sociales va a cachar que existe este valor o esta postura antifascista. Y eso, creo que restringe a la gente que llega. Como que no va a llegar un paco, me imagino, a menos que quiera ir a investigar a alguien. ¿Se ha logrado realmente que no llegue gente al espacio que sea contraria a estos valores? ¿Y qué se hace o qué se ha hecho cuando sucede?

-(Débora) "Adiós, que les vaya bien" (movimientos de golpe y risas)

-(Pancha) Claro, cuando vienen desde las redes, cachan al tiro nuestra postura. Pero llega harta gente que nos ve entrenar a la pasada y nos pregunta, oye ¿puedo entrenar? Llega mucha gente así. Entonces, cuando ha llegado gente así a veces nos ven con los lienzos, con los carachos y nos cachan al tiro.

-(Favio) "Jeans, jeans, zapatillas, zapatillas."[1] (risas)

-(Pancha) Ha llegado de todo. Porque como estamos en la calle, el mensaje que damos es, el acceso es a quien se suma. Entonces ha llegado de todo y nos ha tocado ir filtrando.

-(Débora) Hay gente que se ha restado de Aukantun. Creo que fue por una fecha, no recuerdo si era 11 de septiembre o el Día del joven combatiente que se propuso hacer un entrenamiento conmemorativo. No me acuerdo del año ni nada. Hacíamos un entrenamiento, poníamos fotitos, prendíamos velas, poníamos el lienzo y después conversábamos acerca de reflexiones de la fecha.

-(Pancha) Cuando hay conmemoraciones siempre va a estar cargado más a gente de izquierda, pero igual hay gente que discrepa de eso.

[1] Esta parodia satírica refiere a un video que se hizo viral el año 2012 titulado "Cómo reconocer a un encapuchado", que muestra al -en ese entonces- general de Carabineros José Luis Ortega describiendo a quienes se encapuchan en las marchas: "¿Cómo se visten?… jeans, jeans, jeans -mientras muestra una imagen ampliada de un grupo de jóvenes protestando- zapatillas, zapatillas… ¿se da cuenta?".

-(Débora) Hay gente con posición política neutra, ya sea por ignorancia, desconocimiento, etc. Pero que no estaba de acuerdo con la jornada y se restaba, y dejaba de ir.

-(Pancha) También nos ha tocado echar gente cuando ha habido problemas o funas en otros espacios. "Esa persona está funada" y nos llega la información y hay que hacer algo. O cuando se pasan de violentos, sin fundamentos con algún compañero o compañera, se conversa y se toma una decisión respecto a esa persona. Ojalá conversándolo en asamblea, pero cuando ya hay que ejercer rápido la decisión, se conversa entre los guías.

-(Favio) Una vez en Recoleta llegó un milico… que lo pillamos porque se peinaba muy bonito y llegaba temprano. Qué raro, qué raro que llegue temprano y nadie llega temprano a Aukantun

(risas). Y ordenadito, con olor a colonia. No hablaba nada, no participaba del tercer tiempo, solo iba a boxear. Yo hacia la clase en ese momento y caché que era distinto, y al final le terminé preguntando qué es lo que hacía y le dije que este espacio era abierto, que era para civiles, que él tenía su espacio para entrenar en otro lado, que no sería bien visto que un militar luchara ahí. En verdad tampoco entré a explicar otras cosas y defendí el espacio de esa manera. Sería feo que le peguera a alguien. Él tiene su espacio para entrenar. No sé si sería feo el caso contrario (risas). Pero lo bonito es que no esté en Aukantun. Al principio no me quería contar en lo que trabajaba.

-(Débora) Me estaba acordando que ha llegado gente a sacar fotos, gente rara, gente a buscar peleadores.

-(Alicia) Sí, ¿en serio? ¿Así como a seleccionar gente?

-(Pancha) No, llegó un curado duro diciendo: "oh yo peleo en Quilicura y ando buscando peleadores" (risas).

-(Favio) Otra vez había una niña entrenando y llegó un weon a acosarla. También una vez llegaron unos cabros escapando después de un asalto. Un niño rescató a una chiquilla de un asalto y llegaron al taller porque era espacio seguro; llegaron corriendo a la Aukantun. Igual pasan cositas por estar en la calle.

Harta gente va al Aukantun ya como en el aspecto deportivo, a lo mejor buscando un espacio para entrenar boxeo y a veces el Aukantun queda corto para sus expectativas. Como nosotros nos enfocamos en lo formativo, en la iniciación deportiva o en lo

inclusivo, de repente si llega alguien que quiere entrenar para competir o que quiere buscar un rival en el fondo, nosotros tenemos el otro aspecto más desarrollado. Entonces en general a las personas que quieren profundizar un poquito más en el boxeo se les recomienda: si querí pegar fuerte o querí entrenar pa' otra cosa, a lo mejor busca un espacio que tenga más infraestructura, que tenga ese enfoque competitivo. Es un filtro que a veces se hace.

Además de los entrenamientos de boxeo, ¿qué otras actividades deportivas, sociales y culturales han realizado?

-(Favio) Siempre nos preguntan: "oye ¿pueden hacer un tallercito de boxeo para esta actividad?

-(Débora) Sí, yo participaba en una agrupación de mujeres e hicieron una escuela, y uno de los talleres era deportivo y se invitó a Aukantun. También nos han invitado a la Radio 7 Norte. Ahí nos entrevistaron.

-(Favio) Antiguamente Aukantun formó parte de encuentros de deporte de combate. Se hicieron un par de encuentros, dónde se hacían, tres o cuatro talleres, uno de boxeo, uno de jiu-jitsu, un conversatorio, olla común. Y que cada espacio mostraba su arte. De los que me acuerdo, dos por lo menos, uno que se hizo en la Angela Davis y uno que se hizo en el Jardín en Cerro Navia. Para el estallido existió la red de deporte de combate y estaba la Aukantun. También había un taller que se hacía en La Bandera, guiado por un profe Aukantun. Estaba el boxeo en Quilicura. Estaba el Krav Maga del centro de la Plaza Yungay. Estaba el boxeo

18 de octubre en San Bernardo. Como que hubo hartos espacios que tuvieron su auge entre el estallido y la pandemia. Y en algún momento sí se funcionó como red de talleres alternativos, más políticos, más de izquierda, gratuitos.

-(Pancha) En ese momento de auge político hubo más actividades. Y ahí participábamos de varias cosas. Pero, por ejemplo, el año pasado fue... Fue un momento para más afirmarse en el espacio que de actividades. Como de mantenerlo, de sostenerlo.

-(Favio) Recién el año pasado, después de años de funcionamiento, se hizo el club con personalidad jurídica. Entonces fue más orgánico para adentro que de trabajo hacia afuera.

-(Pancha) Este año se está apuntando otra vez a aflorar.

-(Débora) Hemos salido a hacer propaganda como Aukantun. Promocionando Aukantun y difundiendo ideas políticas.

¿Con la PJ piensan ganarse fondos?

-(Pancha) La idea de la personalidad jurídica era poder postular a fondos que nos permitieran tener plata para materiales o infraestructuras.

-(Favio) O capacitaciones, como formar profes populares en diferentes cosas. Primeros auxilios, no sé, técnicos de boxeo, pedagogía, etc.

-(Débora) O sea, tenemos un sueño nosotros como Aukantun. Nos gustaría tener el espacio de la calle y un espacio techado. Seria bacán porque, por ejemplo, podríamos tener la instancia de compañeros que quieran ir a combate, competir, tener otra preparación, y la calle no lo permite… Nuestro tatami es cemento (risas).

-(Favio) Cuando se hacía en Recoleta, en la escuela María Goretti, nos prestaban una sala para guardar material y se juntó material, pero hartas veces entraron a robar. Ni siquiera en ese espacio que era más cerrado tuvimos la seguridad de juntar cosas. De hecho, uno de los problemas de la escuela fue ese.

Pero entrenar en la calle tiene también su contra; cuando llueve no hay clases, si hace frio tampoco porque llega poca gente. A veces nos cortaban la luz y no podíamos entrenar.

¿Qué ha significado para ustedes a nivel personal el llegar a este espacio, el poder participar, aprender, conocer a otras personas, etc.?

-(Débora) Para mí, Aukantun ha sido... incluso de tomar decisiones políticas, de dejar de hacer otros deportes para darle continuidad al taller. También me ayudó mucho en mi salud mental, ha sido un espacio de contención con la gente que conocía. Me gusta mucho la política y el deporte: y Aukantun tiene ambas. Por algo seguimos ahí. Hay una decisión política en estar ahí, como todo.

-(Favio) Yo que no estoy este año ya hice el taller 8 años antes. Contento de las fuerzas nuevas y que sean chiquillas en estos momentos. Para mí ha sido una parte importante de mi vida adulta. Igual entreno artes marciales de chiquitito y en el Aukantun encontré un lugar que a lo mejor al principio era solo juntarse a entrenar con amistades. Yo iba de alumno -porque a mí me tocó participar de alumno al principio. Después con el tiempo se transformó en un espacio de compañeros y compañeras. Que no solo se boxeaba, sino que como decía la Débora hay contención, apañe. Por ejemplo, a una compita que se le murió su mamita, se juntó plata. Hay cosas que exceden el boxeo en sí: comprar algún emprendimiento de otras personas, ayudarse con una rifa… Para mí ha sido un proceso importante de democratizar las artes marciales y darle un contenido un poquito más bueno. De los lugares donde entreno tal vez pocos tienen estas condiciones de compañerismo, de solidaridad. A lo mejor precario, pero toda la gente que he conocido en el espacio, de alguna forma los que permanecen, son personas cercanas. Eso podría decir a modo personal.

-(Pancha) Yo creo que a modo personal me ha brindado un crecimiento de dirección ideológica, dirección política. Me ha afirmado en un espacio. Me ha hecho ser disciplinada. Me ha salvado muchas veces en momentos en que estaba como muy pa la caga´ mentalmente. Creo que ha sido el lugar donde me he podido afirmar. Ha significado que sea un espacio seguro donde sé que puedo contar con ciertas personas.

-(Débora) Que lindo, que me estaba acordando cuando pasó todo lo de la PJ, igual nos costó y tú lo hiciste todo hermana. Lo hiciste sola.
-(Favio) Quiero aprovechar esta entrevista para agradecer públicamente a Pancha. Gracias Pancha. Nada de esto sería posible gracias a Pancha.

-(Yona) Con Alicia nos conocimos en Boxeo, en Autodefensa.

-(Favio) Les puedo hacer la contrapregunta: ¿Qué significó para ustedes?

-(Alicia) De hecho antes de que llegaran pensaba en cómo un espacio o una instancia puede generar varias otras instancias a lo largo del tiempo. Porque yo a la Juanita llegué por Autodefensa. Y… eso me permitió conocer gente, después nos volvimos a encontrar en el Aukantun. Y de ahí volví a la Juanita y conocí un montón de gente. Ahora conocemos gente de acá de la Río. Y como que se van abriendo muchas posibilidades a partir de un evento que fue ir a entrenar por primera vez para hacerme fuerte. Para mí significa harto. Como mujer a una nunca le enseñan a

entrenar, a pegar un combo. Una sabe tirar el pelo, rasguñar, morder, pero nunca nadie te prepara para pararte bien, para saber cuál es la izquierda y la derecha, a mirar mientras estas peleando. Entonces siento que este espacio de entrenamiento que fue el de Autodefensa y Aukantun, y otros a los que he tenido la oportunidad de asistir, han sido horizontales. Eso ha facilitado que yo siga entrenando porque si no, no estaría en donde estoy. Les pregunto a ustedes también: **¿Cómo fue esta llegada a Aukantun como mujeres? El ir a entrenar a un espacio como mujeres, ¿qué diferencia tuvo este de otros espacios?**

-(Débora) Es brígido porque yo entreno en otro lado. En un dojo donde a veces van otras chiquillas. Muy rara vez que me encuentro con una compañera. Por lo general entreno con puros hombres. Al principio es un espacio inclusivo dentro de todo, pero no sé, el profe tenía que decirles "ya, entrenan con la Débora". Porque me hacían la L al principio los cabros. Entonces el profe

siempre tratando de incluirme. No es lo mismo que acá. Que entrenamos todos con todos. Pero igual pasa, sobre todo cuando llega gente nueva, hombre. Me pasó una vez que estaba dando una clase y le estaba dando unas indicaciones a una persona que no fue más. Y el loco me obviaba, me molestaba: yo creo que básicamente porque yo soy mujer, y era yo la que estaba dando el taller en ese momento. Inconcebible. También me estaba acordando de un personaje que hacía unas flexiones mal ejecutadas y se enojaba cuando le corregía.

-(Pancha) Y no era contra ti, si parece que es contra: "como una mina le viene a decir lo que hay que hacer". Siendo mujer yo llegué con la mea pera. Llegué con la mea pera porque mi acercamiento a los deportes de combate no fue precisamente en el boxeo Aukantun; mi familia siempre estuvo metida en los deportes de combate, siempre desde la mirada del tipo masculino. Una mirada machista. Entonces "Yo ser hombre, yo golpear" (risas). En algún momento me dijeron tú no puedes levantar pesas porque te va a dañar el útero. Pero me fui dando cuenta que a lo largo del tiempo se va haciendo el filtro, y los personajes más misóginos se fueron yendo; el filtro natural que va imponiendo una idea. Entonces me pude desenvolver bien, me enseñaron de las mejores maneras, encontré mucho compañerismo, encontré muchos vínculos que me permitieron aprender bien, aprender bacán. Y ahora como guía en el espacio Igual me da la pera, porque llegan personajes que a veces tienen otra postura frente a las chicas. Pero doy cara y se van yendo solos o se van pegando la cachá en el trayecto.

-(Débora) Acotar en esta pregunta que me encanta organizarme con la pancha. No quiero tirar flores, pero me gusta organizarme con ella. Me encanta que nosotros tenemos todo el mes planificado. Me encanta trabajar así. Ya, nos juntamos y planificamos todo el mes. Así que tenemos todas las clases listas. Así se ven frutos. así se crece; constancia, disciplina, organización. Todo eso lo tiene la panchita. Una buena compañera.

-(Favio) Yo también quiero decir algo, aunque no sea mujer. Es la primera vez que Aukantun está con dos tías. Que se están llevando 95% de lo que Aukantun es, en esta actualidad. Y a mí me gusta que haya chiquillas. Porque algunas veces hubieron atados con personajes meo misóginos. Y que las cabras le paren la mano está bien. Me pasa como chiquillo que hay gente que me pregunta por Aukantun y como que no quieren ir si no hago la clase yo. En el fondo ellos se lo pierden. Si nosotros apuntamos a otra cosa, a que la gente participe, ojalá tengan ganas de hacer clases, ir rompiendo un poco esa transmisión del conocimiento de forma unidireccional, vertical. De arriba para abajo. Acá se deconstruye eso. Hay gente que yo sé que no va al taller porque no va a estar el técnico de boxeo. Si quiere pagar en otro lado y que lo traten perfecto, vaya. Pero acá se busca otra cosa. Se busca una participación no solo deportiva, sino que organizativa, política, social, comunitaria. Eso quería destacar. Gracias cabras. También un aplauso para Pancha y Débora (aplausos y risas)

¿Existen acuerdos o códigos éticos dentro del espacio de entrenamiento, dentro de la clase? Por ejemplo, los hombres tienen que entrenar con las mujeres, no pueden estar entrenando siempre entre ellos.

-(Débora) Al menos con Panchita tenemos una propuesta para este año donde, más allá de los acuerdos en base al combate, exista el ímpetu de propiciar la disciplina deportiva. Creo que la disciplina es algo que nos cuesta mucho. Desde llegar a la hora por respeto a las tías; porque como les decía la otra vez, es un espacio voluntario donde tanto las tías como las personas que van a entrenar van porque quieren. Entonces, así como nosotras nos organizamos para estar a las siete y media y un poquito antes, también estamos exigiendo que la gente llegue antes. No llegan antes, pero bueno…

-(Favio) Yo también tengo un código ético. Cada cual según su capacidad y necesidad. En otras partes te piden 20 flexiones, y si alguien no puede hacer 20 el profe dice; "vamos a hacer flexiones hasta que el weon haga 20". Y acá nosotros como recibimos todo tipo de gente, de hecho, gente que queda excluida de ese tipo de

espacios, en el fondo se les da una alternativa si no pueden hacer 20 flexiones, y que hagan 20 segundos en plancha, por ejemplo. Y si llega alguien que es muy máquina, super fuerte, bueno que haga 40. Pero en el fondo existe como esa flexibilidad de que puedan participar grandes, chicos, mujeres, hombres, gente con experiencia, gente que no tiene experiencia, alguien que sea muy fuerte, alguien que no sea tan fuerte. Como diferentes capacidades corporales o mental incluso. Tener acceso a hacer el mismo ejercicio adaptado a su nivel, a su condición, a su necesidad. Que también se exija, pero a su manera. En ese aspecto se recibe a gente con lesiones, que tiene problemas. La mayoría de la gente dice que tiene algo igual. A la mayoría es solo falta de movimiento, pero se les respeta ese proceso de *que quieran* hacer más ejercicio. No obligarlos desde el día cero a que, si no puede hacer esto, el boxeo no es para ti.

-(Débora) Yo llegué con un problema en los meniscos. Y entrenando me fortalecí la rodilla. Ya no me duelen los meniscos.

-(Pancha) Quiero agregar algo: los valores de cuidado en la colectividad. Porque nos tenemos que llegar en un punto a pegar. Los valores de cuidado entre un compañero y una compañera, la comunicación entre los compañeros; que diga si le duele algo, si le pegaron muy fuerte, si no puede más… Que se puedan dar esas instancias que quizás en el aspecto más competitivo le das no más hasta reventarte. Pero en este espacio tratamos de que por lo menos haya una comunicación, que haya acuerdos antes de los encuentros de contacto y el respeto. No querer ir a reventar al compañero, sino que estamos acá para potenciarnos, para profundizar, para aprender, para llevarnos quizás a nuestro límite,

pero dentro de lo que la colectividad nos permite, no solo individualmente.

-(Favio) Si uno se va al origen del nombre Aukantun, es juego y rebeldía en mapudungun traducido al español. Entonces, la idea es que esos aspectos del juego permanezcan en el aprendizaje y enseñanza de que todas las personas se sientan cómodas trabajando. En otros lugares donde uno va a hacer artes marciales a veces se debe tener una voluntad bien desarrollada; tienes que soportar a personas que te pueden tratar mal o que son muy autoritarias o tienen comentarios desatinados, machistas, sexistas, racistas, acosadores… Acá nos preocupamos harto de generar ese espacio cómodo, seguro para que todos puedan participar. Y cada uno es garante de que eso suceda. Como dice la compañera, no tan solo decir las palabras al principio, sino que también si te toca entrenar con un niño no puedes ir fuerte, tienes que dejar que el niño aprenda. Si te toca entrenar con alguien que sabe más que tú, que te enseñe, que te deje pegar fuerte. No sé, pues como una transmisión de juego donde todos puedan estar jugando. Y si te toca con alguien que le pone, ya, jugai bacán, aprendí; con alguien que le cuesta lo ayudas, con alguien de tu nivel, te mides. El componente es que el juego no se pierda. Porque al perderse ese componente ya se pierde lo equitativo en el fondo. De que te pueda tocar con alguien nuevo, con alguien más activo, etc. Entonces yo creo que eso es fundamental. Eso no lo inventé yo, sino que el tío que lo hacía antes (el taller) ya tenía esa forma de enseñar que permaneció. A lo mejor tiene un circuito, exigencia física, pero también tiene juego. Ahí es como se juntan niños, adultos, etc.

-(Pancha) Buscamos evitar las dinámicas de abuso en todo sentido. A nivel de palabra, a nivel de encuentro físico. Tampoco invalidar al otro, mirarlo en menos Como "ah, no, le va a pegar despacito". No. De verdad te vas a enfrentar a tu compañero, a tu compañera, es un momento bacán, un momento de contacto, de vínculo y que ojalá los dos podamos aprender. Y no te voy a invalidar, pero tú me comunicas hasta donde le damos. Porque también pasa que a veces por ser mujer nos pegan muy despacio.

-(Débora) Y a mí también me ha pasado que hay hombres que si les pegaí uno bueno, se pican y te quieren pegar más fuerte.

-(Favio) Buses de alejamiento para ellos en Aukantun.

¿Cómo están organizadas las jornadas de entrenamiento?

-(Débora) Planificamos el mes desde lo técnico más que todo. Tenemos distintas formas de articular, cada una tiene su flow con diferentes calentamientos, diferentes intensidades. Ahora estamos más soft porque es la primera semana (abril) y la gente no está acostumbrada; vamos piano piano y después se pone más intenso. Ahora se propone que los miércoles haya sparring después de la clase, con normas como llevar vendas, bucal… Al spa-

rring la gente tiene que ir con su equipo; si no quiere participar de la clase tiene que llegar como a las 8 y media y hacer sombra, defensa, contraataque y ataque. Son nueve minutos de calentamiento y después el sparring.

Si quieren dar algunas palabras de cierre, alguna invitación a convocatoria…

-(Débora) Agradecer La instancia de difusión del taller, de que más gente pueda llegar a conocer el Aukantun, de que se acerquen siempre con esta perspectiva de que es un taller político deportivo. Invitarlos a todos, a todas, a todes a entrenar, a mantenerse activos deportivamente, políticamente.

-(Favio) Aprovechen que el espacio es accesible, es gratis, tiene buen ambiente. Cuando uno entre deportes de combate o artes marciales, de afuera se piensa como violento, de que se tratan mal, o que no es para mí porque tengo que estar más fuerte para ir. Y en el fondo todas esas cosas son mitos. La invitación está abierta, el espacio es abierto, super inclusivo. Agradecer el espacio de difusión.

Anexo: ¿Quiénes somos?

Somos un espacio de carácter popular y autogestionado, compuesto por vecinos y vecinas del territorio, que se agrupan para APRENDER e integrar en su vida rutinas saludables de ejercicio, desarrollo de la capacidad de RESISTENCIA, fomentar la AUTODISCIPLINA y la práctica de la DEFENSA PROPIA en torno al BOXEO.

Entendemos estos conocimientos necesarios para brindar:

ACCESIBILIDAD

En oposición a la lógica del mercado, brindar a bajo costo, de forma gratuita y/o con aportes retribuyentes el acceso a conocimientos deportivos, para quienes no tengan la capacidad monetaria de solventárselos en espacios privados.

SALUD Y AUTONOMÍA

Deselitizar los conocimientos deportivos y compartir los saberes con el fin de desarrollar y mantener una salud integral física, psicológica y emocional, que nos permita sostenernos y ejercer nuestra autonomía en nuestra vida y en los espacios sociales. Si cultivo mi salud, ejerzo mi autonomía.

DESARROLLO INDIVIDUAL Y COLECTIVO

Entender que para el desarrollo individual y colectivo de las personas en torno a los deportes de combate, es necesario sobrepasar la barrera cultural, que nos hace considerar que su práctica activa es un privilegio para quienes tiene la energía, el tiempo libre y la capacidad monetaria para ejercerlo, idea que dificulta la incorporación de estos hábitos en el cotidiano de las y los pobladores.

APRENDIZAJE DE LA AUTODEFENSA DESDE EL DEPORTE

Si bien el boxeo, como práctica deportiva, formativa y/o competitiva, no es una disciplina dedicada a la autodefensa, en su entrenamiento constante puede ayudar a desarrollar la capacidad de reacción, técnicas de golpeo y defensa, desarrollo de la confianza y seguridad, mejorar la condición, resistencia y coordinación corporal frente a situaciones conflictivas donde nuestra vida pudiera estar en riesgo. Además, puede ser una *puerta de entrada* para practicar y conocer otras disciplinas de combate.

Todos los miércoles 19:30h
Anfiteatro de Dorsal con Vivaceta.

Entrenar para luchar, luchar para vencer.

Grupo Editorial Maleza Desértica